VIDA NUEVA

ZARAGOZA
24 de junio 1933

Ejemplar, 10 céntimos

Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

¿Hasta dónde llegaremos?

No habrá un caso igual en la Historia, en el que de la libertad se haya hecho un tan mal uso como lo están haciendo en España sus enemigos, desde que el régimen republicano fué instaurado.

Si alguien nos hubiese dicho el 14 de abril del 31, que a los dos años, con ocasión de la vista de una causa precisamente por haber hecho armas contra el legítimo régimen que la nación se dió en aquella fecha, se iban a proferir las frases que ante la sala sexta del Supremo se han proferido, a quien eso nos hubiese dicho le habríamos tildado, por lo menos, de iluso. Y, sin embargo, el hecho está ahí, y además gozando de la mayor impunidad sus autores.

Y junto a este hecho, las constantes provocaciones derechistas y pseudo izquierdistas, que es uno y lo mismo.

El sindicato que públicamente declara que no se somete a la ley, del brazo y de común acuerdo con el patrono que la sabotea y que grita y gesticula porque dice que es su mina el cumplimiento de esa ley. Que protesta contra el Estado que dice que es blando con el terrorismo, que le alienta y mima.

Unos clericales disfrazados de católicos que preparan públicamente mascaradas como la del día 23, simplemente como fragata al Estado laico. Que en púlpitos y tribunas se excita constantemente a desobedecer la ley. Prensa que habla de persecuciones precisamente en la plana que con mil embustes hace escarnio y befa del régimen y sus gobernantes.

Los enemigos de la República, parapetados en sus antiguos baluartes, haciendo la vida imposible a los leales de la democracia,

Y todos campando por sus respetos y en una amenaza constante. Los caciques con cuenta y aun sin ella, con sus tradicionales fueros, atendidos, tolerados y aun solicitados por quienes muchas veces pisotean la autoridad de que están investidos, y para mayor vergüenza, incluso solicitados por algunos titulados amigos del régimen, para hacer mesnadas que sustituyan a las anteriores.

Difícil es predecir cómo y cuándo terminará todo esto. Si será el día que el Gobierno, harto de aguantar, tire por la calle de enmedio, o cuando el pueblo, con su fino instinto, diga que no se da un paso más en la regresión a que se de quiere llevar.

Preferible será, para la causa de la democracia, que quien ponga el freno al extravío sea el Gobierno legítimo que rige los destinos de la nación; pero habrá de hacerlo pronto, porque el mal crece por momentos, pues si no se llegará tarde, y entonces la responsabilidad sería enorme.

Los casos de Italia y Alemania no deben de abandonar nuestro pensamiento.

Después de los insultos al presidente y al fiscal de la sala sexta, todos nos hemos debido dar cuenta exacta del peligro que para la libertad entrañan las audacias de aquellos de sus enemigos que, agazapados, esperan tan sólo la menor ocasión para dar el zarpazo y tomar por asalto el sitial de donde por quien puede fueron desalojados.

Es inútil que, cual el avestruz, escondamos la cabeza bajo el ala, para no ver el peligro; éste existe, querámoslo o no.

Seguridad de que se atajará, la tenemos; pero ya los amigos del régimen se preguntan, con cierta inquietud, si no se habrá dejado avanzar demasiado al enemigo.

Libertad, sí, pero para el que la emplee en robustecer ese principio; dársela a todo pasto a sus enemigos es, sencillamente, suicida, más todavía que criminal, estúpida.

Las cuarenta horas semanales

Compás de espera

La Conferencia Internacional del Trabajo, que había empezado sus sesiones el 8 del mes actual, en Ginebra para discutir el proyecto de Convención sobre la semana de cuarenta horas, ha suspendido sus tareas para el año próximo, por presentarse "múltiples dificultades" internacionales que hacían imposible, por ahora, aun poniendo la mejor voluntad, el establecer con equidad y justicia ese nuevo método de labor.

Así es que toda nuestra activa cual sincera propaganda en reuniones, mitines y artículos, realizada en favor de tan justa como humanitaria reforma, habrá que continuarla con nuestra santa paciencia—¡cuánta nos hacen perder los intransigentes explotadores!—y con más energía que antes y con más unión de codos que antes también, por parte de la organización sindical internacional, si creemos oportuno, como "mal menor", que esa realizable reivindicación sea un hecho el día de mañana.

El fascismo, esa ola de reacción que amenaza a Europa, es todavía un obstáculo para esta mejora proletaria.

Las palabras, calificadas de improcedentes, lanzadas en plena Conferencia por el delegado obrero alemán, doctor Ley, jefe de la nueva organización sindical fascista, "frente del trabajo", ha obligado al grupo de delegados obreros de las otras naciones a redactar una nota que en sus líneas generales dice así: "El grupo obrero de la conferencia internacional del trabajo protesta de los términos injuriosos que el delegado obrero de Alemania ha lanzado contra los representantes de los trabajadores de las otras naciones, en particular sobre los delegados de la América latina. Verificada la exactitud de esas injurias, la Conferencia ha decidido de no tolerar más en sus reuniones no oficiales, la presencia de la delegación alemana y estar a la expectativa en lo sucesivo, dada su forma de proceder".

Otro botón de muestra ha sido la conducta observada por el delegado patronal de Dinamarca, de renunciar a todo proyecto de convención, sobre la semana de cuarenta horas, como iniciativa impropia en favor de la producción. Ese señor debe de ser como muchos señores que nosotros conocemos, un tunante, que no ha saciado todavía sus apetitos de explotación. Ese señor, como muchos, muchísimos señores más, están aferrados de que el malestar económico es cuestión de producción, cuando es todo lo contrario, que es cuestión de consumición.

Treinta millones de obreros parados que sustentan cien millones de seres que ni comen, ni visten, ni cobran y, por lo tanto, no consumen lo que en realidad debían de consumir.

Treinta millones de asalariados que trabajan, pero que no ganan lo suficiente para cubrir las atenciones indispensables de higiene y manutención de ellos y sus familiares, y por lo tanto, consumen a medias.

Miles y millones de máquinas industriales y agrícolas modernas, que han revolucionado la mano de obra y cortado esos brazos productivos ayer, improductivos hoy, y que dan una producción superior, según estadísticas, a lo que producían anteriormente millones de trabajadores.

¡Y para qué insistir sobre la situación trágica de la cuestión económica del mundo entero!

De un lado, más de treinta millones de hombres sin ocupación, ejército de miserables, que reniegan de haber nacido. De otro lado, existencia de una producción anárquica, sin disciplina, con inmensos stocks de trigo, café, lana, algodón y otras materias primas, entregadas bárbaramente al incendio, y para tapadera de todos estos crímenes, de lesa Humanidad, conferencias y más conferencias sin resultado positivo alguno.

De manera que si como decimos, sin temor a equivocarnos, que el mal no está en la producción y sí en la consumición, para que esta consumición se extienda y tome el merecimiento necesario, para que esta consumición [illegible] el nivel parecido de la producción [illegible] necesario que haya el menor número de parados posible y que las horas de trabajo sean sólo las estrictamente necesarias con arreglo al utillaje moderno que hoy se emplea. Además, los salarios deben de estar en armonía con las necesidades de la vida, haciendo partícipes de los beneficios, si los hubiere, de la industria, el comercio y la agricultura, a todos sus colaboradores, y de esta forma correcta la industria, el comercio y la agricultura, saldrían del marasmo en que se encuentran y no estarían obligados los delegados patronales a ir como han ido a la Conferencia Internacional del Trabajo, a exponer su desnudo egoísmo, a lanzar lágrimas de cocodrilo y a alegar las múltiples dificultades de que está rodeada la Convención sobre la semana de cuarenta horas. El anhelo del pueblo es trabajar; el anhelo del pueblo es vivir; el anhelo del pueblo es libertad, placer y alegría. Si esto se le niega de una manera parcial, hipócrita y egoísta, que no se extrañen los magnates de la sociedad actual que un día se le "hinchen las narices" y sin paciencia a "compases de espera", abrumado por la desesperación, engañado una y mil veces, dé una dentellada quedándole entre los dientes más carne de la que él creía. No olvidemos todos que hay un proverbio que dice: "El hambre es mala consejera". Estos trámites, demasiado dilatorios, de la Convención de la semana de cuarenta horas, suspendidos para *el año próximo*, han causado hondo disgusto en el proletariado francés, como al de las otras naciones. No queremos terminar sin hacer constar—nobleza obliga—que los delegados gubernamentales y obreros de Francia y España, se han multiplicado para hacer comprender a todos los delegados de la Conferencia lo necesario y urgente de esa reforma económica y social; pero sus buenos propósitos se han estrellado contra la mala voluntad de los otros delegados, sobre todo los patronales, quedando excluidos los buenos patronos, que de todo hay en la viña del señor.

Ahora, siguiendo el ritmo de la marcha de los días, continuemos sin desmayos la campaña emprendida por esa justa cual obligada reivindicación.

MIGUEL MINGUILLON.

Bordeaux, 18-6-933.

Los que cobardemente se emboscaron en su casa la noche del 10 de agosto, aguardando a que triunfase la aventura, para ir tranquilamente a recoger el botín, hoy, amparándose en los privilegios que la ley concede al defensor, insultan groseramente a un Régimen, cuyo mayor pecado fué el de ser tolerante con los intolerantes enemigos del pueblo.

Justicia se hará, si no por quien tiene el deber de suplicarla, por quien está cansado de aguantar tantos años de burlas y vejaciones. Y si esto se deja llegar, aquel día se pasarán al cobro todas las cuentas atrasadas.

Consideraciones sobre la Prensa

"¿Creéis que comprando un periódico u otro realizáis una acción indiferente? No es así. Un periódico es una fuerza, una gran fuerza. Si creais potentes organizaciones de clase y después contribuís a la vida de un periódico que las combate, destruís una gran parte de lo que habéis creado". La pluma [illegible] las anteriores palabras en nuestro querido colega [illegible] de Orihuela [illegible] tiene una fisonomía moral envidiable, es, sin duda, la pluma más [illegible] hacer esa observación. Quien la gobierna sabe, por propia experiencia, [illegible] dramáticas condiciones precisa el periodista independiente conservar su independencia.

Independencia, entendámonos, no para ser ajeno a las cuestiones planteadas en el mundo, sino para adscribirse a una de las posiciones en lucha. No es el solo a conocer esa verdad. En idéntica medida la conocemos [illegible] cente de los lectores, ahora que las pasiones, como [illegible] volucionario que se ha abierto en España, están al [illegible] la exactitud de la afirmación que hemos transcripto. En otra oportunidad y por nuestra cuenta hemos dicho algo parecido a esto: ¡Cuidado con el periódico que se lee! Y es que no es suficiente constituir una organización de clase, [illegible] rio cuidarse de no beneficiar a quienes tienen como misión [illegible] puestas en [illegible] proletarias. Y en este caso se encuentra la prensa [illegible]. Su enemiga a nuestra obra es implacable. Una parte de aquélla no tiene inconveniente en confesarlo; otra se cuida mucho de no hacer la confesión, si bien no deja de aprovechar toda oportunidad para denostarnos. ¿Diremos que [illegible] nos son los diarios más peligrosos? No hace falta. Lo [illegible] impunidad [illegible], deslizan la ofensa, tuercen [illegible] hacen, en suma, cuanto pueden por desautorizarnos y [illegible] enemigo. El [illegible]pado. El cauteloso. Durante estos últimos [illegible] sido menores. Han enseñado la intención, la oreja, que [illegible] que era el momento de herirnos definitivamente. Los acontecimientos han aconsejado emboscarse de nuevo. Las cosas no han salido como [illegible] ban y vuelven a su táctica pasada: suavidad, discreción, cautela.

Periódicos amarados en [illegible] para navegar en las encrucijadas de los negocios [illegible] y en los remolinos de la política; de los que necesitaron huir, por imperativo de una decencia mínima, los redactores. ¿Se quiere una prueba mejor de su parcialidad deshonesta? Todos somos, a nuestro modo, parciales. Lo es *El Debate*; lo somos nosotros. Parcialidad confesada y, por lo mismo, honesta. La parcialidad deshonesta es la que acude a la careta de la imparcialidad. Diarios [illegible] la parroquia entre la clase trabajadora y no tienen otra ocupación que la de deshonrarla. Se pueden señalar los nombres de esas publicaciones. ¿Es necesario? Si es necesario lo haremos. ¿Pero qué trabajador no sabe, a estas horas, [illegible] son esos diarios? En las propias narices del lector han pasado, [illegible] de la servidumbre a unos republicanos al menosprecio [illegible] guramente por razones mezquinas. Que las expliquen ellos si pueden. No lo harán. Y, si lo intentasen—alguna vez lo han intentado—, les veríamos patinar, de la más encantadora de las maneras, para convencernos de que es el [illegible] público el que les mueve el ánimo. ¡Mentira! ¡Gorda mentira! Les mueve el [illegible] mo o el hambre de negocios o las ansias de impunidad. Odian a la clase trabajadora porque los amenaza con una prohibición todavía más tajante de la que padecen.

Toda prevención contra esa prensa se nos antoja pequeña. Pa[illegible] la clase obrera, todo se reduce a no comprarla, a volverle la espalda, [illegible] que en el desierto. Que extravíe a los que deseen extraviarse. No es su [illegible] camaradas, con poner la pasión al servicio de nuestra causa pol[illegible]. Es [illegible] rio impedir que sobre esa pasión arrojen sus cubos de agua los periódicos [illegible] Empresa. No dejaría de tener gracia que, abominando de Alba, p[illegible] camente representa, pueda ser él, a través de un diario, quien nos [illegible] mo. O March. O Montiel. O Miquel. Tanto monta... En la misma [illegible] cen méritos distintos: en la de denostar nuestro movimiento, [illegible] siempre que pueden, como una manifestación de latrocinio y barbarie. ¡Ellos! fabricantes de opiniones de acuerdo con las que se llevan. Nuestro aviso de días pasados cobra, en los presentes, mayor oportunidad: ¡Cuidado, trabajadores, con el periódico que se lee! Sobre la contienda de clases planteada actúan de un modo manifiesto los periódicos. No incurramos en la contradicción de crear nuestra organización obrera y favorecer al diario que la combate. Consecuencia: a una organización obrera, un periódico obrero. Con eso sólo es suficiente. No se puede más. No puedes tú, camarada, hacer menos.

(De *El Socialista*).

Ha muerto Clara Zetkin

(A. J. V.) Alejada de su patria, entre los camaradas de Moscú, ha muerto Clara Zetkin. Vivió la difícil y fecunda lucha del proletariado, que hace ya unos lustros comenzó. La época en que, quizás, más episodios heroicos vivieron las masas proletarias. Se hizo amar de todos, de todos los revolucionarios, y al marchar ha dejado en [illegible] un profundo dolor. Poco [illegible] que de [illegible] rado; [illegible] amado y recibido, a través de sus vidas, de sus libros y artículos, admirables lecciones de coraje y de eficacia revolucionaria. A menudo a los trabajadores marxistas nos separa una diferencia pequeñísima de concepción de la lucha de clases, pero en lo fundamental seguimos todos creyendo, porque nuestra fe no es ciega; nos hemos previamente arrancado la venda y analizado detenidamente la causa de las miserias hu[illegible]

Ayer fué [illegible] nos dejaba [illegible] justicia [illegible] habrá [illegible] tristeza al recordar el difícil tran[illegible] por el que pasan los camaradas alemanes, víctimas de los piratas de la Banca, de los [illegible] de la política, que dando rienda suelta al histerismo de unos bárbaros que [illegible] la felicidad en el charlotesco bigotillo de su afeminado caudillo. Tristeza atenuada por la satisfacción de [illegible] luego de haber presenciado de cerca el formidable ensayo de los camaradas rusos. Experiencia histórica que significa el primer paso hacia la to[illegible] del proletariado.

Moscú habrá apagado [illegible] su actividad para dedicar [illegible] cionado a la gran [illegible] su emoción les acompañamos los [illegible] tas de todo el mundo.

Agrupación Socialista de Zaragoza

El miércoles, 21, celebró la Agrupación Socialista de Zaragoza asamblea general, presidiendo el camarada González.

Se aprobaron varias gestiones del Comité y varias proposiciones importantes, acordándose interesar de los po[illegible] [illegible] mientos de fincas rústicas, la [illegible] tucionalización de las [illegible] de la Reforma Agraria [illegible] prometida ley de alquileres.

Perfiles de la semana

Entró la política en un período de reposo después del ajetreo de la última crisis. ¿Será este muy largo? Difícil es predecirlo; creemos que, de seguir como deseamos, abiertas las Cortes, será más corto de lo que convendría a los intereses del régimen.

Claro que nosotros llamamos reposo a hacer oposición al Gobierno; pero una oposición razonada, y no el río revuelto de los tiempos pasados, con positivas ventajas para los enemigos de la República. Porque eso sí, la paz de los cementerios no la queremos a ningún precio.

Se entabló el debate político sobre la última crisis, y no tuvo aquella actual solemnidad de aquellos en los que, entre líneas, se leía claro cuál era el último capricho del amo y señor de aquella legión de conformados.

En realidad, el único de la oposición que mantuvo la altura del debate fue el señor Sánchez Román que, como hombre de cátedra, estuvo bien exponiendo sus admirables teorías; teorías que el día que se decida a convertirlas en realidades, le quebrarán como el cántaro a la lechera. Ello fué, después de todo, un voto de confianza al Gobierno, aprovechando la ausencia de los nuestros, y, sobre todo, de su bisoño capitán, que se fué a la tierra de los califas a convencer a Abderramán de la razón que le asistía para librar tan singular batalla contra la comunidad gobernante y el oxígeno que le prolonga la vida.

Algo se habló de enlaces ferroviarios, y como esto del ferrocarril parece que ha de ser cosa de movimiento, algo se movieron para probarlo las oposiciones, del salón a los pasillos y de los pasillos al salón.

* * *

La vista del proceso por los sucesos de agosto lleva trazas de ser algo sonado. Cuando no los abogados, los procesados, y cuando no, todos a la vez, dando el mitin.

Lo hemos dicho muchas veces: tener tolerancia con los intolerantes equivale a echar margaritas a puercos.

Nada hubiéramos dicho de esto, porque para nosotros el caído es sagrado; pero tal se va poniendo la cosa, que no sería extraño que todos tuviésemos que tomar parte en las derivaciones de este proceso.

Todavía, por buen gusto espiritual, no habremos de exteriorizar nuestro pensamiento sobre la opinión que nos merece la actitud de los encartados. Sólo sí hacer notar cuán diferente es esta conducta a la observada por el Comité Revolucionario del año 30 y del de la huelga del 17. Aquella entereza y serenidad imponía, por lo menos, respeto a toda persona de sentimientos nobles y que sabe valorar el precio moral de un gesto.

Pero no queremos, como decimos, juzgar a los caídos que, por el sólo hecho de serlo, merecen nuestro respeto.

Lo que ya no puede merecerlo es la brutal agresión chulesca de quien se vale cobardemente de la toga para insultar impunemente a los encargados de hacer justicia y al régimen que representan.

¡Maravilla concepto tienen esos que se llaman hombres de Derecho, de la ley y de la educación! A mucho obliga el defender a quien está aprisionado en las redes de la justicia. A mucho, pero a la grosería, no. Esos jaques con birrete que aplaudieron sin duda los fusilamientos de Huesca, desafían al régimen y a sus hombres, sencillamente porque se han percatado de que es generoso y ecuánime; ¡otra cosa sería si éste hubiese recogido la herencia de crueldad que le legara el borbonismo! Pero no fiarse mucho, por si acaso; pudiera suceder que rompiendo las puertas y ventanas entrara cual huracán arrasador el aire de la calle y devastase todo cuanto se opone a la normal oxigenación del ambiente.

Los pueblos son mansos cual corderos, pero es imprudente hostigarlos, porque se sienten leones e imponen su respeto a zarpazos y dentelladas.

* * *

Lo que empezó siendo una grata realidad, parece ser que termina siendo una realidad trágica. El vuelo maravilloso del "Cuatro Vientos" se ha quebrado bruscamente en tierras mejicanas. El pájaro plegó sus alas, y sus jinetes pagaron como Icaro, a subido precio, su temeraria hazaña.

Mejor suerte merecían los que en embajada científica paseaban por América los progresos de la vieja madre.

El Destino se goza en estas ironías; realizado lo más, impide coronar la obra cuando falta lo menos.

No nos genará nadie a lamentar el percance que han sufrido Barberán y Collar, que en esa rama de la ciencia, hoy tan en boga, hacían con su vuelo que la aviación española fuese digna de tenerse en cuenta.

De estas y de cuantas cosas ponen de manifiesto la superioridad del hombre, en lo material y en lo espiritual, es de lo que nos enorgullecemos como españoles de la aportación que unos patriotas hacen a la colectividad humana.

Así entendemos el patriotismo.

* * *

Al fascio alemán se le van tornando lanzas las cañas. Fuera de sus puertas, todo son tropiezos; en casa también van pintando bastos. Austria sigue en cabeza de los que disienten exteriormente. Declara ilegal e impide que el nacionalsocialismo tome carta de naturaleza en aquel pueblo.

Los atentados recientemente cometidos por los que todo lo fían al terror, ha sido la gota que ha rebasado el vaso de la paciencia austriaca.

Paralelamente a esto, la insensata conducta del doctor Ley en Ginebra, que ha tenido la virtud de poner en contra suya a todas las representaciones obreras de la O. I. T., y la pugna diaria de los gobernantes alemanes con la Prensa y aun con los gobernantes de otras naciones, es algo que puede reputarse como catastrófico en cuanto a relaciones exteriores.

Pero, por otra parte, en el interior no parece tampoco que la cosa esté más en armonía con el deseo de los nazis.

Los mismos que les dieron calor, en la creencia de tener en esas milicias un instrumento para coaccionar a la República, parece que una vez desplazados, una vez que han visto que los que ellos destinaban a criados se han convertido en amos, se han sentido defraudados y no están conformes con que la baraja siga en manos hitlerianas.

Así parece desprenderse nada menos que de las manifestaciones que se le atribuyen a von Schleicher, expatriado a Suiza, y que en su afán de oponer una fuerza de choque a las izquierdas, dió calor al engendro fascista.

No podemos apreciar hasta qué punto el ejército alemán, disgustado por la supplantación de las fuerzas de asalto nazis, estará dispuesto a terminar con tal estado de cosas. Nos resistimos a creerlo, y aunque así fuese, nada saldría ganando la democracia alemana. Lo que sí vislumbramos es que el fascismo alemán no tendrá el camino a recorrer tan llano como se lo proponía.

Claudicará, como ya lo está haciendo en política internacional, o morirá asfixiado. Morir de todas formas y con agonía más breve que el italiano.

Jurado Mixto del Trabajo rural de la provincia de Zaragoza

Para los que hablan mal de los presidentes socialistas.

Copiamos literalmente:

"Sr. D. Bernardo Aladrén Monterde.—Zaragoza.

Tengo el honor de trasladar a usted el acuerdo de este Jurado Mixto, que dice así:

"Acuérdase por unanimidad que conste en acta la satisfacción con que este Jurado Mixto ha visto la actuación de don Bernardo Aladrén durante todo el tiempo en que ha dirigido este Jurado, con ejemplar espíritu de justicia, tacto y clara comprensión de los problemas. Así como el sentimiento de la corporación por no poder contar en lo sucesivo con dirección tan acertada".

Al transmitirle a usted este acuerdo, he de manifestarle que por todos y cada uno de los señores vocales, tanto patronos como obreros, se dedicaron a usted frases de cariño y elogio por toda su actuación, prueba de que ha sido beneficiosa y brillante.

Viva usted muchos años.

Zaragoza a 17 de Junio de 1933. El Vicepresidente, *Manuel Sales*".

DE LOS PUEBLOS

Desde Gallur

La caverna no divierte

¡Qué movimiento se nota en la clase caciquil de esta localidad!

Hace días que una banda de catequistas recorre las calles de este pueblo envuelta en una actitud misteriosa, como la bandada de aves de rapiña que viendo cercana la presa, esperan el momento propicio para lanzarse sobre ella y clavar sus garras hasta saciarse.

Por casualidad, un camarada nuestro tropezó con un grupo de esta índole, viendo cómo preocupadamente se ocultaban un papel en el bolso. ¡Qué risa! No nos extraña esa actitud, porque jamás se ha visto que una persona de bien oculte absolutamente nada a la vista del público, y en cambio el traidor y el que labora entre cortinas y oscuramente, siempre oculta el cuerpo del delito ante la vista de sus semejantes. Días después, descubrimos a qué se refería tal misterio. Con motivo de unas tradicionales fiestas que antiguamente el Ayuntamiento, o mejor dicho, el pueblo, entregaba a la iglesia X pesetas, para la celebración de actos católicos con bombo en abundancia, y siendo que ahora, en una República, está prohibido el subvencionar oficialmente a la iglesia con ningún dinero de las arcas municipales, porque esto constituía un enchufe en el que chupaban unos directa y otros indirectamente, estas señoras catequistas de bolso y rosario, recorrían las calles de la población pidiendo una limosnita para San Antonio. ¡Qué desgraciados son los que quitando un par de panes a sus hijos, dan una limosna en metálico para que un individuo, más [illegible] que le debieran de aplicar la ley de vagos, diga una misa a una figura bella o grotesca!

Dichos individuos, que dicen llamarse católicos y que no tienen convicción, solamente lo demuestran por el solo hecho de combatir a sus hermanos de clase, pero no se dan perfecta cuenta que ellos mismos se equivocan, pues si creen que podrán combatir a sus hermanos de trabajo, ellos mismos serán víctimas de sus propias armas, ya que están sujetos a una cadena de oprobio y de esclavitud que en realidad representa la Iglesia, en sus cientos de años de gobierno en el mundo.

En las pasadas elecciones, también se valieron de la misma rastrería, ofreciendo trabajo (que nunca lo darán, más que cuando esta organización se imponga por hambre); una buena administración (de esto se hablará en recientes artículos que se publicarán), y otras cosas absurdas que era imposible realizar directamente con fondos municipales por la situación económica en que se halla este pueblo. (Esto es lo que nos legaron los fatídicos Ayuntamientos de la dictadura, cuya parte de esos adictos, se hallan encarnados en este reaccionario Ayuntamiento, llamados Agrarios o "Agrios"). Y vayamos a lo que antes mencionábamos.

¿Triunfaron? Electoralmente, sí; pero moralmente se hallan fracasados (de esto daremos cuenta al pueblo en general).

Dicho Ayuntamiento se constituyó al son de bombo y platillos por cavernarios de esta localidad, demostrando la aversión que a la U. G. T. y al Socialismo tenían; los significados de estas entidades fueron y son boicoteados, pero jamás se arredrarán y seguirán su lucha constantemente, como lo han hecho siempre.

Días pasados, y en vista del boicoteo patronal a los afiliados a estas organizaciones, varios campesinos fueron en comisión a pedir trabajo al señor alcalde (agrario), pero estando en el salón de sesiones, por una coincidencia, subió otra comisión para pedir capa de vaquillas; dichos campesinos, una vez que cumplieron su santa misión de pedirle trabajo al señor "agrario", abandonaron el salón donde exponían sus pretensiones de querer trabajar para poder llevar un mendrugo de pan para sus hijos, pero al día siguiente, recibieron, por duplicado, una notificación del señor "agrario", alcalde, en la cual les hacía responsables de los disturbios que en estas festividades ocurrieran.

Como no ignorará el señor alcalde, dichos disturbios tenían que venir de la parte de las derechas, porque ellas fueron las que con un gran ahinco querían vaquillas y las que han demostrado un profundo disgusto por no acceder a sus pretensiones.

Ahora preguntamos: Es que el señor alcalde por casualidad, no llevaba gafas y que con motivo de ello llegó al extremo de confundir a los obreros que honradamente pedían trabajo, con [illegible] capa de vaquillas? [illegible] conocían los primeros a [illegible]?

¡Muy bien, señor alcalde! Ya que alega que no puede dar trabajo por la situación económica que en realidad se encuentra este pueblo, ¿por qué le han ofrecido en sus propagandas?

En definitiva, rogamos que en lo sucesivo, si recibe comisiones de esta índole, serán completamente atendidos, pero nunca amenazados, siempre que estos vayan a pedir trabajo en una forma correcta y noble.

Sin embargo, se le han dado 400 pesetas a un club deportivo de esta localidad, siendo que en dicho club existen socios abundantes que pagan una cuota mensual y que de dichos fondos deben de pagar las dietas de todos aquellos partidos que dicho club concierte; esto, teniendo en cuenta la situación económica en que dichas arcas municipales se hallan y que el Ayuntamiento tanto alega.

Nunca nos detendremos, siempre que veamos la partida, y quizá nos convenga, en previsión de mayores daños, seguir en ella.

Y de ella necesitaremos responder ante el futuro.

¡Ciudadanos! Para terminar con todas estas cosas, es necesario no os durmáis en la confianza de que aquí me las traigan, y que el momento político en España es tan grave, que todo aquel hombre que sea revolucionario debe de estar en nuestras filas para defender a España que por todos los medios quieren imponer el fascio gentes que piensan en falsos dioses y en la mano llevan un puñal para dar muerte a la clase obrera y amordazarla, como lo están haciendo en Alemania.

"TE DIREMOS".

Desde Malpica

A la mujer proletaria

Escucha, mujer. Escucha con atención y después reflexiona. Tú que eres la compañera inseparable del hombre, medita el papel tan importante que en la vida política estás llamada a desempeñar. Has sido siempre el objeto de placer de los señoritos desocupados. Quien ha sufrido con más intensidad las injusticias de la tiranía capitalista. Nunca se te ha reconocido el derecho para intervenir en la vida pública. Has vivido entregada al hogar, sin gozar de ninguna satisfacción, ni siquiera, en muchos casos, de la comprensión y el cariño del esposo. Buscando en la Religión el consuelo que no encontrabas en nadie y que tampoco en aquélla lograbas encontrar. La Iglesia, en esto como en casi todas las cosas, ha seguido la corriente general. Empezó por querente negar el que tuvieras alma para acabar hoy cifrando en vosotras sus esperanzas de mantener su poderío espiritual y político.

Y en esto tenéis que pensar seriamente. En que la Iglesia, junto con el capitalismo, quieren atraerte a su lado para que no se les arrebaten sus privilegios. Lo que quiere decir, para que siga reinando en vuestros hogares la miseria. Y esto habréis de impedirlo vosotras, viniendo a luchar al lado nuestro, por nuestras reivindicaciones obreras, por que tanta injusticia como existe en el régimen capitalista desaparezca.

FLORENCIO BERDOR.

Se hacen Banderas
en seda y satén
A PRECIOS ECONÓMICOS
Informes: U. G. de T.
Estébanes, 2, pral. izqda.

ACTOS CIVILES

Tauste

El 19 del actual dió a luz la esposa de nuestro querido compañero José Sáez, un hermoso niño, que se ha inscrito en el registro civil con el nombre de Fermín.

Reciban los compañeros nuestra más cordial felicitación, máxime por haberle evitado el sabro clerical.

La Juventud Socialista.

Ejea

Estimados camaradas: salud.

La presente sirve para manifestaros que habiendo salido a luz un hermoso niño, y teniendo el gusto de inscribirlo en VIDA NUEVA para que sirva de ejemplo a muchos caciques, desearíamos que viniera en el primer número del periódico. Los nombres son los siguientes:

Padre, José Abad Pilarcés.
Madre, Carmen Mena Sortes.
El niño, Francisco Abad Mena.
Actuando de madrina, Bernardina Nobón.

Sin más, quedamos vuestros y de la causa, etc.

Nota.—Gustosamente lo inscribimos, deseando sea un perfecto socialista.

Nuevas Juntas directivas

ATECA

Presidente, Salustiano Jimeno (reelegido).
Vicepresidente, Lorenzo Pascual.
Secretario, Félix Cristóbal (reelegido).
Vicesecretario, Eugenio Villalba.
Tesorero, Ramón Bonasa.
Contador, Gaspar Sabroso.
Vocales: Gregorio López, Raimundo Flotén, Vicente Júdez, Jesús Lozano y Lucas Vicén.

EMBID DE ARIZA

Presidente, Gregorio Latorre Esteban.
Vicepresidente, Pedro Horna Bailón.
Secretario, Angel Monreal Gil.
Tesorero, Marcelino Latorre Esteban.
Contador, Raimundo Martínez Esteban.
Vocales: Antonio Mariscal Moreno, Juan Enguita Borque, Cipriano Mariscal Moreno, Vicente Horna Bailón y Luis Martínez Lasheras.

ALHAMA DE ARAGON

Presidente, Tomás Enrique Tello.
Vicepresidente, Cándido Aznar Martínez.
Secretario, Manuel Enrique Ruiz.
Vicesecretario, Joaquín Vela Medina.
Tesorero, Manuel Enrique Tello.
Contador, Marcos Gallego Horna.
Vocales: Julián Burguete Hernández, Antonio Blasco Moros, Domingo Trigo Medarde, Antonio Cabrejas Pascual, Evaristo Aznar Moros.

¡OBREROS!
Ingresad en
La Mutualidad Obrera

Insignias de la U. G. T.
y del P. S. O. E.
al precio de 0'75 pesetas
Los pedidos a J. CORA MARTELL, administrador de
«Vida Nueva»

Gráficas Minerva
Fuenclara, 2 — ZARAGOZA
Impresos de todas clases—Se facilitan hojas para solicitar tierras del común y para arriendos colectivos

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza
Único Establecimiento de su clase en la provincia
FUNDADO EN 1876
Funciona bajo el patronato, protectorado e inspección del Gobierno y con todas las garantías establecidas por las disposiciones vigentes para esta clase de organismos.
Los beneficios que obtiene aumentan anualmente las reservas y, como es consiguiente, la seguridad de las cantidades que se le confían.
En 31 de diciembre de 1931 tenía en circulación . . . . . 41.033 libretas
En igual fecha el capital de los imponentes era de . . . . 47.134.596'82 pesetas
En 1931 les ha abonado por intereses . . . . . 1.245.943'56 »
Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas muy ventajosas para los prestatarios.
Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros, esta Institución se encarga gratuitamente de la compra de valores por orden de aquéllos.
Fuera de la capital no tiene sucursales ni representantes
OFICINAS: San Jorge, 10 — San Andrés, 14 — Armas, 30

Tanto como el que más

Continúan los pseudo intelectuales sin enterarse de lo que es el socialismo; y, como es lógico, esto trae como consecuencia que, cuando hablan de él, lo hacen en forma lamentable, y que los deja en el más espantoso de los ridículos.

Ya que no pueden probar nada de cuanto han murmurado sobre la actuación de los representantes del socialismo en el Gobierno de la nación, ahora se dedican a querer explotar la fibra patriótica para combatir lo que ellos han dado en llamar veneno marxista.

No creemos que nadie pueda ganar en fervor, en cariño hacia el solar en que accidentalmente vimos la luz primera, a los socialistas. Múltiples casos podrían probarlo; nuestra conducta, desde que en España se instauró la República, atestiguado.

Nuestros más encarnizados enemigos han tenido momentos de sinceridad y han reconocido que, como beneficioso para los intereses particulares, a los socialistas les convenía el estar alejados del Poder. Pero si esto es cierto, no es menos cierto que los hoy nos combaten por no haber seguido esta cómoda táctica, si la hubiésemos seguido, esos mismos nos hubieran reprochado nuestra cómoda posición y nos hubieran llamado descastados, por no prestar nuestro concurso a la obra común de regenerar la vida española.

Si hiciésemos caso omiso de todo lo que, según ellos, no son nuestros intereses de clase, claro que no estaríamos en el Poder. Pero a los socialistas nos interesan todos los problemas; no nos es indiferente ninguno, nacional o regional, y menos local. De todos opinamos porque tenemos la seguridad de que todos nos afectan y en todos procuramos que su solución sea de común acuerdo con los intereses generales.

Lo que pasa es que nuestro patriotismo no es de romance, sino de realidades vivas. Amamos y nos enorgullecemos de todo aquello que por aportar a la colectividad humana un valor positivo en artes, en ciencia, en espiritualidad, en trabajo, en fin, en las múltiples y variadas facetas de la vida, que enalteció el nombre de España.

Y por eso mismo, porque la amamos intensamente, procuramos que con actos, vaya borrando de la mente de los hombres todos los errores que haya podido cometer de siglos acá.

Lo que tiene también, que para nosotros, la patria se vincula en sus componentes humanos, por encima de todo, porque nosotros no podemos admitirla en el sentido abstracto que muchos le dan. Una colectividad constituida en nacionalidad, que no da a sus componentes medios para alimentar su estómago y ejercitar su cerebro con entera libertad, habrá fracasado como tal colectividad y no podrá exigir al hambriento de pan y sediento de ideal, que sienta veneración por aquello que le rodea y que su insatisfacción lo repute de mediocre por lo menos.

Los socialistas españoles, por ejemplo, estaremos orgullosos y conservaremos y acrecentaremos, si es posible, la herencia de Cervantes, de Velázquez, del Padre Lascasas, del Padre Vitoria, de Costa e Iglesias; pero nos avergüenzan Torquemada y el Santo Oficio, Carlos I y el Duque de Alba. Fernando y Chapirón. A los guerrilleros los preferimos en lucha por la libertad secuestrada por el fernandismo, que contra Napoleón, a quien de antemano el felón había entregado España.

Abominar del patrioterismo que acumula sobre un país todas las ruinas y todas las catástrofes imaginables, es ser verdadero patriota. Y ¿qué otra cosa que no sea esto han hecho los patrioteros que nos acusan a nosotros de falta de amor a nuestros conciudadanos?

Pero ¿es que pueden tener autoridad para hablar de esto los que ante los más grandes delitos de lesa patria callaron?

Las guerras coloniales con su consiguiente catástrofe moral y económica, la no menos afrentosa de Marruecos, la emigración de capitales, por no citar más monstruosidades, fueron llevadas a cabo no por socialistas, sino por los que éstos combaten. Y todavía tienen el cinismo, ellos y sus corifeos a sueldo, de querer dar lecciones de eso que llaman patriotismo cuando se tocan el vientre con ambas manos.

Lo que nos sucede a los socialistas es que, aparte de la distinta forma de concebir el amor hacia esa patria, nuestra sensibilidad hace que nos sintamos hermanos de todos los hombres, en particular de los que sufren las injusticias del régimen capitalista, que asomándonos por encima de las fronteras convencionales, no nos sean indiferentes ni la alegría ni el dolor, allí donde se producen, sean los que lo sufren de la nacionalidad ni del color que fueren.

No hay ingerencias extrañas para lo nacional y sí simplemente nuestra solidaridad es para todo aquello que puede afectar a la felicidad de la humanidad entera.

Corto es el radio visual de quien cree que fuera de su nacionalidad no hay nada que merezca la pena de fijar su atención.

El cariño a lo nuestro no ha de ser tal que nos impida reconocer aquello que sea deficiente y le pueda perjudicar; precisamente en corregir estas anomalías está el verdadero patriotismo, que, por otra parte, no consiste tampoco en encerrarnos en nuestra patriótica torre de marfil y desdeñar sistemáticamente todo lo que no lleve el marchamo nacional.

Tanto como el que más aportamos nosotros para que España sea un modelo de pueblo civilizado. Decir lo contrario, cuando no mala fe manifiesta, indica, por lo menos, una ignorancia que incapacita para opinar.

Tanto amamos los socialistas a nuestra patria; tanto la tratamos de engrandecer en el fervor de nuestro ideal, que la hacemos la excelsa patria de todos los hombres, patria sin fronteras ni tiranos, patria sin odios ni rencores, sin vencedores ni vencidos, sin explotadores ni explotados.

Por que España fuese el pueblo glorioso que guiase al mundo a esa vida mejor, todos los esfuerzos, todos los sacrificios nos parecerán pequeños.

Ya ven los que echan de menos una España conventual y guerrera como arquetipo de una patria fuerte, cómo nuestras ambiciones rayan a más altura; a crear una España que dé al mundo una norma de justicia, como dió a América una civilización, un idioma y unas leyes humanas ante todo.

MOVIMIENTO SINDICAL

Favoreciendo a los patronos

La parcialidad del Delegado Provincial del Trabajo

Las leyes sociales no se cumplen en España, especialmente en Zaragoza, por toda la clase patronal. Una minoría de explotadores, intransigentes y enemigos solapados de la legislación social, gente de sucia moral, se ciscan en todo lo hecho por la República en favor del obrero. La crisis de trabajo, en muchas ocasiones provocada por algunos patronos, y el incumplimiento de las leyes, tiene a muchos millares de hogares obreros sumidos en la miseria y la desesperación al no tener donde trabajar.

Si las leyes sociales se cumplieran por la clase patronal, o bien, si se hicieran cumplir por los que tienen el deber de hacerlo, una gran parte de los obreros sin trabajo encontraría ocupación; la miseria, el hambre y la desesperación de aparecerían de los hogares obreros; ciertas cosas vergonzosas que se cometen, y que no tendrían justificación, se hacen porque el hambre empuja a las mayores atrocidades. .

¿Qué hacen los encargados de hacer cumplir las leyes? ¿Castigan a los infractores de las disposiciones legales, a los causantes del malestar social? ¿¿¿Cumplen sus deberes los funcionarios del Ministerio de Trabajo, todos los empleados realizan su misión con rectitud, probidad y energía???

Estas preguntas no pueden ser contestadas afirmativamente por todos los que cobran grandes sueldos y desarrollan pequeñas o nulas capacidades, y no obstante, ¡oh ironía!, se hallan colocados al frente de puestos de gran responsabilidad.

Los Jurados Mixtos que cumplen la misión para la que fueron creados, y que dentro de su pequeño radio de acción ejecutiva quieren hacer cumplir, a todos por igual, la legislación y acuerdos legales, ven truncada su obra de justicia por...; los patronos, algunos patronos, saben llenar los puntos suspensivos con palabras que dirigen con gran dulzura y mayor cariño al señor Delegado, suprema autoridad de trabajo; mientras los obreros, sin colocar puntos suspensivos, llenan de frases duras, pero justas, la parcial interpretación de las leyes a favor de algunos patronos por el señor Delegado de Trabajo.

Blandura y mansedumbre de procedimientos, cuando se trata de la infracción patronal, del incumplimiento de todo lo legislado por los explotadores de los trabajadores; olvido o relaja "cariñosa" de las multas que se le aplica al burgués, que el Jurado Mixto propuso en justicia al señor Delegado y que éste, al tratarse de enemigos del Gobierno y de la legislación social, perdona con extraña frecuencia..., con incomprensible terneza.

Cuando el que reclama justicia es el obrero, la situación cambia "radicalmente", y el trabajador que pide sus derechos, los que la ley escrita le da —las leyes humanas no ponen límite a los derechos de los trabajadores—, narto insuficiente, ve con indignación que no se le atiende, que se le trata con desconsideración y que se llega hasta la burla y el escarnio por el que se humilla ante los patronos y los poderosos, empleando la energía y violencia cuando se trata de obreros.

Las leyes son promulgadas para que se cumplan por todos. Cuando alguno se niega a su cumplimiento, por muy encumbrado que se halle, debe ser castigado. No debe ser perdonado el poderoso. No debe humillarse ni claudicar ante el capitalista el representante de la ley; no debe sentir blandura hacia el causante de todo el malestar social.

La fuerza pública, la cárcel, las medidas de energía no deben ser aplicadas contra la clase obrera que reclama el derecho a vivir. La severidad de la justicia no debe ser aplicada contra el hambriento que se rebela, sino contra el capitalista que niega el trabajo y causa el hambre y la desesperación del ciudadano. Toda la dureza de la ley será poca contra el que se burla de las leyes fiado en el poder de su dinero.

El funcionario que no sabe o no tiene energía para hacer cumplir la legislación, debe marcharse.

El representante del poder que se humilla ante el capitalista, es un peligro para la paz social.

No puede haber paz y armonía cuando se cometen injusticias. No se ocupan altos puestos, de gran responsabilidad, sólo para cobrar grandes sueldos; el que esto hace es enemigo del régimen, es el provocador de las organizaciones obreras que se ven lanzadas, contra sus normas habituales, a usar la violencia al no encontrar justicia en donde debe haberla. La República exige de sus representantes virilidad y el máximum de severidad contra los infractores de sus leyes, única manera de acabar con el gran descontento que domina al país trabajador.

JUAN BERAZA.

"Tecnocracia"

Una simple escapatoria

Si es exacto que la actual crisis tiene por corolario un estado de superproducción, no es menos cierto que está caracterizada por una pléthora de neologismos. No pasa una semana sin que se lance una fórmula nueva, capaz, según sus promotores, de salvar, infaliblemente, a la humanidad. En la mayoría de los casos los "descubridores" se contentan con rejuvenecer una receta vieja dándola un nombre nuevo. Este procedimiento cómodo les evita precisar los objetivos perseguidos. Tal procedimiento no lleva frecuentemente hasta el punto de que se extienden, con agrado, sobre los hechos de observación corriente y sobre las "tendencias de la evolución" y se embarulla al lector con tal acarato de demostraciones y testimonios, formando tal lío al lector, que éste no comprende nada y deja, como el autor de la teoría, de preocuparse de saber cómo debe hacerse el milagro.

La teoría de la tecnocracia y los teóricos tecnócratas no escapan a este enmarañamiento universal. Evidentemente, se despierta el interés cuando se sabe que en Minneapolis (Estados Unidos) existe, en un molino una máquina, servida por dos hombres, que si su empleo se generalizase, permitiría que 18 millones molieses harina suficiente para el abastecimiento de toda América. También es interesante conocer la existencia de un vegetal, de la familia de las ortigas, diez veces más productivo que el algodón y cuyas fibras tienen una resistencia centuplicada; la atención no disminuye al oír que la producción y utilización de estas fibras paralizaría completamente las industrias del papel, de la seda, de la lana y del algodón. El asombro es considerable cuando se lee que por un precio que sobrepasa únicamente un 20 por 100 el de una hoja de afeitar ordinaria, se puede fabricar una hoja cuya duración es tan grande que se puede afeitar con ella durante una generación, sin que pierda su filo. En fin, y este ejemplo sería suficiente, se dice que en Nueva Jersey existe una fábrica que funciona veinticuatro horas consecutivas sin requerir la presencia de ningún obrero.

Pero el anuncio de estos hechos no trae la menor solución al problema dominante.

Los tecnócratas no han dejado de considerar este problema esencial. Incluso han pensado en ofrecer una solución al proclamar que el sistema actual de precios y de la moneda y su sustitución, como unidad de medida, por una "unidad de energía". Creen que si el valor de las mercancías y de los servicios no se mide por signos monetarios, sino por unidades de energía, la remuneración aumentará en acción directa con el aumento de la producción. Unicamente serían retribuidos los individuos que realmente hagan un gasto de energía. De esta manera se eliminaría a los que se aprovechan de la producción, la cual se vería libre de parásitos.

Si se trata, y esto es de lo que se trata, de eliminar los parásitos, esto puede hacerse desde ahora. Las máquinas dóciles, que producen tanto y cuanto, son perfectamente inocentes; cosa que no ocurre con los que la poseen.

Si sustituimos al impresionante neologismo tecnócrata por la reivindicación tendente a la abolición del capitalismo, la gloria de los tecnócratas desaparece enseguida. En efecto de esta sustitución los capitalistas, que aman las diversiones y hacen la corte a los innovadores, no quieren saber nada. La clase obrera no está a la caza de fórmulas. Continúa fiel a sus reivindicaciones tradicionales, que las revelaciones son hechas por los tecnócratas justificando una manera singular. Cuando el proletariado se hace protagonista de una economía organizada y ordenada que se inspire en la conveniencia de cubrir necesidades y no en la preocupación de perpetuar, con calificativos nuevos y por los rodeos de una sustitución de criterios, el desbordamiento del capitalismo.

Si los tecnócratas piensan verdaderamente lo que dicen, sería razonable que afirmasen claramente que sus recomendaciones no pueden realizarse más que mediante la abolición del capitalismo y que esta abolición sólo puede hacerse si se transforma fundamentalmente todo el régimen.

Sin embargo, se trata de una cuestión de potencias, de la conquista del poder político. Los tecnócratas no pueden evitar plantearse a sí mismos esta cuestión, y plantearlas aquellos que, por otra parte, saben, desde hace mucho tiempo, lo que han de hacer sobre este particular.

Colectivismo

Una de nuestras principales aspiraciones, es la de suprimir la explotación del hombre por el hombre. Para ello y dentro del actual régimen burgués, se procura por los trabajadores el ir implantando el colectivismo en sus diferentes aspectos. Naturalmente, que para ello tropiezan con los inconvenientes propios de quienes tienen que hacer todo a golpe de voluntad. Pero aun así, camaradas nuestros han hecho que exista la colectividad en la fábrica de máquinas de coser "ALFA", de Eibar, la mina de carbón "San Vicente", de Asturias, la Cooperativa Socialista Madrileña, de consumo, la de "Pablo Iglesias", de casas baratas, también en Madrid, las colectividades formadas en varias localidades para el arriendo y cultivo de predios rústicos y tantas otras que harían interminable esta relación.

En Zaragoza existen la Mutualidad Obrera, de servicio médico-farmacia socorro-enterramiento, cuyo desenvolvimiento todos conocemos, pero que para mayor abundamiento, los siguientes datos reflejan su marcha próspera:

Operaciones realizadas durante el segundo semestre de 1932.

Personal técnico, 29.282'15 pesetas. [illegible] 13.408'85 pesetas. Enfermos, 3.305'50 pesetas. Cuotas cobradas, 66.752'00 pesetas. Socios en la actualidad, 3.057.

Hay que tener en cuenta, que las tres farmacias establecidas son propiedad de la Mutualidad y que, por lo tanto, los servicios de éstas son sin el egoísmo propio de la clase burguesa. Están valoradas en unas 90.000 pesetas. La Mutualidad Obrera, está acogida a la Ley de Cooperativas.

Las cortas líneas de que disponemos, nos hace que no nos extendamos lo que querríamos, pero próximamente daremos cuenta más detallada de su desenvolvimiento, como asimismo de la de Madrid, donde cuenta con veintitres farmacias propias.

También existe en Zaragoza otro trabajo colectivo. Este es el de Carga y Descarga de P. V. de M. Z. A.

Dentro de la clase burguesa, se confunde con maliciosa intención, la colectividad con la clase patronal. Es natural, que el obrero que se emancipa, no responde a un patrono, pero sí que responde a los mandatos de la colectividad. Esto para ellos es incomprensible. Todo lo que no sea decir que el amo es él y que por lo tanto hace lo que quiere, no le sienta bien. Pero si están en la creencia de que las colectividades de trabajo son patronos, yo les ruego para que expongan sus cuentas y sus beneficios en la forma que a continuación lo hacen los compañeros de Carga y Descarga de M. Z. A. en la estación de Zaragoza.

Ingresos mes abril.

Aportación de 37 compañeros que la componen, a 108'10 pesetas, 3.099'70

Por 5.026 toneladas removidas, a 0'95 pesetas tonelada, 4.774'70.

Por 429 jornales facilitados a la Compañía, 3.796'25.

Por limpieza de vagones, 33'00.

Total, 12.603'65.

Gastos mes abril.

Adeudo aportación de un compañero, 108'10.

Fianza para responder, puesta en la Compañía, 3.000'00.

Anticipo Compañía Seguros, 500'00.

Factura "Gráficas Minerva", 16'50.

Un jornal a M. Aznar, 8'35.

Para pago a la Mutua de Accidentes, mes corriente, 970'51.

Para pago Retiro Obrero, 111'00.

Por timbre al efectuar el cobro en la Compañía, 3'05.

Ingresos, 12.603'65.

Gastos, 12.253'21.

Diferencia, 350'44.

Ingresos mes de mayo

Saldo en caja mes anterior, 350,44.

Ingresado cuenta adeudo aportación compañero, 27'00.

Por 5.007.515 toneladas removidas, a 0'95, 4.757'15.

Por 483 jornales facilitados a la Compañía, 4.274'55.

Por limpieza de vagones, 32'10.

Entrega de J. Ibáñez para gastos, 16'90.

Gastos del mes de mayo

Para pago mutua de accidentes, mes corriente, 1.007'48.

Para pago Retiro Obrero, mes corriente, 111'00.

Timbre al cobro, 3'05.

Gastos de Secretaría, 5'05.

A M. Fernández, por varios trabajos, 100'00.

Nómina del mes de mayo, de 37 compañeros, 7.435'00.

Derechos reales Contrato de la Contrata, 794'35.

Total, 9.455'93.

Ingresos, 9.458'14.

Gastos, 9.455'93.

Saldo en Caja, 2'21.

Bien a las claras se demuestra, y aun se puede demostrar mejor viendo los comprobantes de lo que aquí se dice, que las colectividades no son ninguna clase patronal, demostrándose, por el contrario, que la clase trabajadora puede desenvolverse y comer, sin que exista la clase patronal, mientras que la patronal, si no existiese la explotación del hombre por el hombre, no tendría más remedio que trabajar para poder comer. Con estas líneas pretendemos que dentro de nuestras conciencias, penetre el sentido colectivista que guía nuestros ideales, para en un día, que no se puede predecir cuál será, pero que por la podredumbre de la clase capitalista y patronal se denota que su derrumbamiento está próximo, los trabajadores, todos capacitados para ello, podamos encargarnos de las actividades de los medios de producción, cambio y consumo.

MANUEL FERNANDEZ.

SE HAN REUNIDO

Industrias Químicas

Esta Sociedad se reunió el día 22 del actual para tratar de lo siguiente: Fué dado a conocer el contrato de trabajo aprobado en el Jurado Mixto, aprobándose.

También fueron dados a conocer varias gestiones hechas por la Directiva, siendo así mismo aprobadas.

Se procedió a la elección de cargos vacantes, eligiéndose para vicepresidente al compañero Hilario Fernández, vocales a los camaradas Francisco Ahumeno y Pascual Laluz.

Tip. "La Académica" - Zaragoza

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Estébanes, 2, pral. izquierda
TELÉFONO 1302

VIDA NUEVA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Año . . . . . 5'00 pesetas
Semestre . . . . 2'50 »
Trimestre . . . . 1'25 »
Pago adelantado

La correspondencia, al Director -:- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

GLOSAS MADRILEÑAS

"--Ahí va el general Cavalcanti"

Yo asistí a la vista del proceso seguido contra el actual presidente de la República y contra Maura, Casares, Albornoz, Fernando de los Ríos y Caballero. Fué aquél un acto romántico, lleno de candor, que nos entusiasmó a los ingenuos espectadores de él. Los procesados se levantaron, cuando les fué concedida la palabra, y confesaron que se proponían llevar a cabo la revolución e instaurar la República. Ignoro por qué me emocionaron aquellas manifestaciones y declaro, con rubor, que tal vez sería por un excesivo infantilismo, que ahora se me aparece con toda su candidez. En realidad, era bien inocente aquella confesión de propósitos, que traía los restos de una gallardía demasiado lírica y excesivamente pueril. Un proceso nunca es una leyenda rimada con la música de un poeta. Un proceso es algo más prosaico, y mejor que encajarlo en los linderos de la lírica, pertenece, como género literario, a los dominios del teatro. Desde el punto de vista estético, los procesados por el movimiento de agosto han preferido catalogarse entre lo teatral y huir de la cursilería de la poesía. Evidentemente debemos reconocer que muestran un gusto literario superior. Es extraño, sin embargo, que tratándose, en su mayoría, de militares, no se hayan inclinado por el airón brillante de lo épico—versos de la proeza temeraria—y se decidan por lo dramático—sinuosidad ingeniosa y vacilante de la farsa. Mas todo ello puede responder a una depuración literaria, como queda apuntado y este detalle presta al proceso una diferenciación maravillosa con aquel que fué prólogo de la República.

He confesado que prefiero éste, porque es mucho más divertido. Ante este proceso uno siente la emoción formidable del misterio, que intriga y sugestiona al espectador. En el otro, en el republicano, todo se aclaró rápidamente. Los procesados, sin duda con un criterio simple, se apresuraron a declararse culpables de la tentativa revolucionaria, lo cual, si bien tenía un aspecto romántico, que enamoraba a los ingenuos, prestaba un indudable aburrimiento al proceso, puesto que todos pudimos comprenderlo enseguida. En éste, monárquico y militar, ya es otra cosa más atrayente. Aquí el espectador saborea desde el comienzo la inquietud del enigma. Empieza uno por asombrarse de que comparezca en la sala tanto procesado. Yo me maravillé profundamente ante esta circunstancia, porque vengo leyendo a diario, con el mismo sonsonete vulgar que los periódicos dedican al hecho de todos los días, que los encartados en este proceso, militares que tienen el noble privilegio del honor, se escapaban de sus celdas con el mismo simpático ingenio y con igual graciosa agilidad que un raterillo. Creo recordar que los peródicos, que al comienzo daban esta información de la huída con grandes titulares, acabaron reduciéndola a dos líneas, perdidas entre el fárrago de la información: "Ayer, según es costumbre, se escapó de la prisión militar un procesado por el movimiento de agosto. Se ignora el paradero del pundonoroso y honorable militar".

Ya este detalle era magnífico presagio en el que se delataba que nos encontrábamos ante uno de los más curiosos folletines, rodeado de misterio, de intriga y de obscuridad. Nuestra esperanza se ha confirmado. Todos creíamos que el movimiento de agosto era un ataque monárquico contra la República, llevado a cabo por un núcleo de bizarros y heroicos militares. ¡Qué estúpida vulgaridad! Nuestra imaginación vuela demasiado bajo cuando se lanza a la conjetura. No había nada de complot. Lo dicen, con su palabra firme, que nunca engaña, los militares procesados. Se trataba, sencillamente, de hacer una manifestación. Una manifestación original, ingeniosa e inédita, puesto que se celebraba a las tres de la madrugada, hora que hasta entonces nadie había reparado en elegir para esta clase de actos, pero que hemos de convenir en que es la más apropiada para celebrarlos, en consideración a que durante el día las manifestaciones pueden interrumpir el tráfico y ésta de los presuntos sublevados no tenía enojo alguno contra los tranvías madrileños, sino que se enderezaba contra un artículo periodístico, precisamente trazado por mi pluma. ¡Y yo durmiendo tranquilamente, sin enterarme del homenaje de que era objeto! Homenaje que se desarrolló como es habitual en una manifestación pacífica: con la tropa armada hasta los dientes y haciendo disparos, medida muy indicada para que los vecinos de las calles por las que transcurría la manifestación pudieran enterarse del acontecimiento.

A la República se le brindaba una excelente ocasión de hacer héroes. Esta maravillosa ocasión del proceso que comentamos. Pero la República no sabe hacer héroes. La República carece de la experiencia necesaria para estos casos. Y no podrá alegarse que los procesados tienen la culpa. Ellos se apresuran, como militares—igual que aquellos de diciembre—a ofrecer a la República la posibilidad de que forje sus héroes que, en su momento, sirvan para rotular las calles y para pronunciar, por su recuerdo, discursos enardecidos. Mas este proceso, aunque se inspira en la literatura dramática, lejos de tomar el camino de la emoción, parece decidirse por las sendas del humorismo, del cual el general Cavalcanti dió una ingeniosa prueba. Contestaba al fiscal, que le preguntaba si era cierto que de un regimiento de caballería de los que tomaron parte en los hechos, al divisarlo, salió la voz de: "Ahí va el general Cavalcanti".

El general Cavalcanti sonrió con un gesto de legítima petulancia. Y después de declarar que se lanzó a la calle en pijama, confirmó la pregunta del fiscal, contestando con estas o parecidas palabras:

—Modestia aparte—dijo, acariciándose el bigote — debo confesar que en cuanto me ve la caballería no puede reprimir su grito de admiración: Ahí va el general Cavalcanti.

La verdad es que, por mucho que nos esforcemos, no hay manera de sacar un héroe de este proceso. Aparte de que ningún escultor que se respete se decidiría a cincelar una estatua en pijama, para eternizar la memoria del héroe, existe también la dificultad de esa admiración de la caballería.

CRUZ SALIDO.

Madrid, 20 junio 1933.

DEL CONCEJO

(16-6). *Veintidós concejales en los escaños. La minoría socialista asiste íntegra Martínez en la presidencia.*

Sólo hemos presenciado un debate y una serie interminable de ruegos de toda especie conocida. Y el debate ese sobre las dichosas construcciones en los terrenos de Pollarés, que ya dió lugar a una pintoresca interpelación de Medranito. Hoy, como ayer, el pollo de los rizos desteñidos, defiende, con la fiereza de un capitán español curtido en Flandes y metido unos siglos después—sin bigote, ni capa, ni espada de gavilanes—a concejal, los intereses tan discutibles de unos señores. En el empeño le acompaña Uriarte. Se trata de aprobar o desaprobar un dictamen denegatorio de licencia para la toma de agua, o algo parecido. Puesto que el arquitecto ya dió la autorización para dicha toma. Pero resulta que para construir se necesita licencia y las casas están casi terminadas sin este requisito, puesto que está en duda la propiedad de los solares. Medranito, a pesar de que le dicen que es una vergüenza que aquí —en el salón—se defiendan esas cosas, sigue brioso propugnando por la concesión de licencia para la toma de agua, porque ello lleva implícita la licencia para construir, si aún la lógica sigue existiendo. Buen número de concejales se oponen a este plausible deseo; le abuchean, etc., etc. A pesar de haber hecho la faena al alimón con Petronito, no consiguen nada. Claro que les queda el recurso de la mutua consolación, y tratándose de agua y de alimón salir abrazados, llorosos y cantando

"Al alimón. Al alimón ...
Que se ha roto la fuente...

y luego recibir rubiamos unos datos... reproches del alegre contratista.

* * *

¡Camaradas, qué jaleo se ha movido alrededor del asuntillo de las tarifas de agua y vertido! No parece sino que a los ricos propietarios de Zaragoza se les va a expropiar. Y todo es que se ven venir algo inaudito y originalísimo; que haya una relativa justicia en la proporción contributiva.

Todos los días aparecen sueltos, notas e interviús respecto al asunto, lo que nos evita el trabajillo de escribir sobre ello. En cuanto a nuestra opinión pensamos exponerla cuando se hayan apagado las estridencias de la simpática cofradía de San Casero.

* * *

Lo que parece ya terminada es la enojosa cuestión que a Renuncio le han planteado los radicales de las Delicias. Una vez, porque le dijimos patán, no como insulto, sino como dato personal del pollo, se nos molestaron terriblemente los radicales, y ahora resulta que lo que nosotros dijimos, a más del dato apuntado, no eran sino afabilidades al lado de lo que ellos le dicen. En este trance en que se encuentra el ex-sindicalista nosotros nos permitimos decirle que no se preocupe, que siga tranquilo su camino hasta que tenga otro San Rafael...

ALHAMBRA.

Nosotros somos antimilitaristas, o sea enemigos de la intervención del ejército en la política nacional.

Nosotros somos pacifistas y, por tanto, enemigos de que los conflictos entre las naciones se resuelvan por medio de la guerra.

Nosotros somos internacionalistas, por considerar como axiomático que únicamente la unión del proletariado mundial anulará totalmente los privilegios de clase.

Nosotros somos enemigos de que la propiedad individual o corporativa de los instrumentos de trabajo continúe, y laboramos para que se convierta en colectiva o común.

Nosotros somos enemigos del nacionalismo y del fascismo, que sólo persiguen mantener el privilegio capitalista y esclavizar al proletariado.

¡Contra la guerra, contra el militarismo, contra el nacionalismo y el fascismo!

¡Por la paz y por el Socialismo!

Comentarios a un juicio oral

Con motivo del juicio oral que por los sucesos de agosto se celebra, se comenta la actitud de los encartados y se detallan los cientos de incidentes ocurridos en la vista.

Letrados defensores y procesados, unidos a parte del público, han rivalizado en realizar protestas y procurar poner en ridículo la acción de la justicia republicana.

Los tan manidos fueros militares han sido utilizados para el plante del camión, o sea para negarse a ser conducidos los procesados en camiones, por no ser este medio de traslado lo decoroso que su fuero exige (según ellos, por supuesto).

Se ha intentado mantener la teoría de que los procesados únicamente pretendían manifestarse pacíficamente, a las tres de la mañana, y como prueba de pacifismo, sacaron de su cuartel a soldados armados, los condujeron en camiones y los formaron pacíficamente y pacíficamente se liaron a tiros con las fuerzas de Asalto.

Cavalcanti, general laureado, afirmaba en su declaración no saber nada, y que cuando salió para enterarse de lo que ocurría, se puso la americana encima del pijama, no encontrando después su coche.

Al fiscal de la República se le ha tratado por alguno de los correctísimos letrados con una desconsideración incalificable.

¿Para qué más? En este ligero comentario, sólo queremos hacer resaltar: que los sublevados han tenido la gallardía de decir que no hicieron lo que hicieron; que el fuero exige se les conduzca en autos donde sus excelencias no mengüen en categoría (¡por algo pedimos la abolición de todos los privilegios!); que si en lugar de haber sido aristócratas y monárquicos hubieran sido obreros y socialistas debieran conducirlos en camiones blindados y fuertemente esposados, pues los obreros, y más si son socialistas, no tienen fuero; que el pijama es prenda de manifestación y la pistola símbolo de pacifismo; que los soldados que la nación ha puesto a sus órdenes, para prepararlos, según dicen, para defender a España, ellos los han utilizado para atacar a la República, y lo han hecho sin pedirles opinión y solamente utilizándolos como carne de cañón, según el dicho vulgar.

¿Castigo? Aún no lo sabemos; con la gallardía que han procedido han recibido el primer castigo, pero que la República no olvide que el tolerar actuaciones como las desarrolladas en el juicio oral tiene sus peligros y que eso ni es libertad, ni es legítimo derecho de defensa.

La República tiene que defenderse de los que tan gallarda y constantemente la atacan, y dejando hacer no es débil, sino que es suicida

La Prensa y los obreros

Oportuno, oportunísimo nos ha parecido el artículo de El Socialista *que se publica en este mismo número. La Prensa española, y en particular la de nuestra ciudad, se distingue por su incomprensión y por su odio a todo aquello que signifique renovación y cambio de las normas políticas que tanto deshonraron a la administración pública y tanto contribuyeron al estancamiento moral del pueblo español.*

Atenta solamente a su caja de caudales, todos los problemas que no dieran motivo a la entrada en caja de unas pesetas, le tenían sin cuidado.

Cualquier suceso callejero, la más insignificante pendencia familiar, daba lugar a llenar columnas y más columnas, con vistas a la venta, porque conocía los gustos literarios del público, que ella contribuyó a formar.

Los problemas regionales no le interesaban, como no fuera para enmarañarlos y dar lugar al escándalo, con la vista fija en el mayor número de lectores y, por consiguiente, en mayores ingresos económicos.

La influencia del proletariado en la vida nacional ha venido a sacar de sus casillas a esos periodistas cesantes de credenciales en Ayuntamientos y Diputaciones, y vendidos a la empresa que mejor les retribuye, niegan a la clase trabajadora sus columnas, porque saben que ésta es enemiga de inmoralidades y no tolera que haya en los negociados o en las brigadas hombres que cobren sin trabajar.

¿Qué podemos hacer nosotros contra esa conducta arbitraria e inmoral de los periódicos al servicio del capitalismo? Mucho; pero en primer lugar, no comprarlos. Hay otros procedimientos, pero esto bastaría para hacer variar la conducta de los periódicos mercantilistas.

Un ejemplo: Yo, desde que me pareció que uno de los libelos zaragozanos enseñaba con exceso la oreja, dejé de comprarlo. Desde entonces ha dejado de ingresar en sus cajas la cantidad de diez pesetas que, de adquirirlo diariamente, hubieran entrado. ¿Qué proporciones tan grandes adquiriría esa cantidad, si todos los obreros zaragozanos dejásemos de leer el mismo periódico?

Se me dirá que casi es forzoso el adquirir esa prensa porque carecemos de otra. Conformes. Pero ¿quiere decirme quien así discurren, qué falta les hace ojear los periódicos zaragozanos? ¿Qué es lo que gana su cultura con la lectura de esas notas de sociedad y la reseña de crímenes pasionales y con la estúpida información de una verbena de la Prensa, donde se rinde culto a la vanidad y a la estupidez?

Los periódicos zaragozanos no pueden olvidar esos atracos legales que la Federación Gráfica dirige a sus cajas de caudales. Y se vengan, ruinmente, no publicando lo que se refiere al movimiento sindical.

Hay que dejar de comprar los periódicos locales. Ellos nos han declarado el boicot a los trabajadores. No quieren publicar nuestras notas. Pues aceptemos el reto y declaremos también nosotros el boicot a esas publicaciones que son una ofensa a la independencia y un halago diario a la vanidad.

JUAN PUEBLO.

PASATIEMPOS

Se ha solucionado la crisis y a nosotros no se nos ha consultado. Íbamos a protestar con energía de tal desconsideración, pero nos hemos consolado al saber que tampoco llamó el Presidente a miembros tan destacados en la vida nacional como Bonifacio García Menéndez, Algora, Mompeón y Castán Palomar.

El que no se consuela es por que no quiere.

* * *

Hasta nosotros llega el rumor, cuya gravedad no ignoramos, de que las tripulaciones de las escuadras del Ebro y del canal se han adherido al grupo de la marina adicta a Lerroux.

Y que todo lo tenían preparado para caso de triunfar don Alejandro y encontrarse con algún escollo, bombardear la Casa del Pueblo zaragozana.

¡Oh, terror de los ríos!

* * *

Los socialistas nosomos nadie. Declaramos una huelga general, y los guardias salen a la calle con tercerolas de mazapán o de guirlache. Pero la declaran los de la C. N. T. y vemos a esos representantes de la autoridad con cañones y ametralladoras. Son terribles y bravos los sindicalistas. Véase una muestra: Cuando la última huelga, demostraron su valentía apedreando a un tranvía conducido por obreros. Sustituídos éstos por guardias de Asalto, los "valientes" sindicaleros no dieron señales de vida combativa. Y si la hubiesen dado hubiera sido para correr como liebres perseguidas por galgos.

Son muy "valientes" los sindicalistas. Nadie lo duda. Y si no que lo digan los guardias conductores de tranvías que tuvieron que abandonarlos ante la "ferocidad" de la acción directa de los "bravos" cenetistas.

«Periódicos armados en corso para navegar en las encrucijadas de los negocios y en los recodos de la política; de los que necesitaron huir, por imperativo de una decencia mínima, los redactores. ¿Se quiere una prueba mejor de su parcialidad deshonesta? Todos somos, a nuestro modo, parciales. Lo es El Debate; *lo somos nosotros. Parcialidad confesada, y por lo mismo, honesta. La parcialidad deshonesta es la que acude a la careta de la imparcialidad. Diarios que buscan la parroquia entre la clase trabajadora y no tienen otra ocupación que la deshonrarla. Se pueden señalar los nombres de esas publicaciones. ¿Es necesario? Si es necesario lo haremos. Pero, ¿que trabajador no sabe a estas horas cuáles son esos diarios?»*

(De *El Socialista*).

No demos nombres, ¿para qué? Todos nos los sabemos de siempre. ¡Farsantes! ¡Fariseos! A nadie engañáis; por lo menos tener la nobleza de arrancaros la máscara de vuestra mentida independencia.